

García Herrero, María del Carmen, *Artesanas de Vida. Mujeres de la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2009. ISBN: 9788499110295.

Algunas palabras previas, p.11; Introducción, p.13; I. Femenidad y espacios femeninos a finales de la Edad Media, pp.15-172; El cuerpo que subraya: imágenes de autoridad e influencia materna, p.17; Cuando Hércules hila... El miedo al enamoramiento y a la influencia femenina, p.39; Femenidad y arquetipos femeninos en la *Coronica de Aragón* de Vagad, p.65; María e Isabel: amor, acompañamiento y cuidados obstétricos, p.87; Huevos y gallinas en los inicios de la vida, p.109; La contribución del trabajo femenino a la economía familiar, p.127; II. Protagonistas, pp.173-336; Violant de Algaraví, pintora aragonesa del siglo XV, p.175; Gracia Lanaja: vivir para dejar memoria, p.205; Xemçi de Taher y la venta de hierro en Daroca (1311-1314), p.247; Orosia y Engracia, princesas santas de la montaña y del llano, p.261; Mujeres religiosas en Zaragoza (siglos XII-XVI), p.313; III. Costumbres y leyes, p.337-429; El universo de las relaciones familiares en el Fuero de Jaca, p.339; La marital corrección: un tipo de violencia aceptado en la Baja Edad Media, p.387; Índice de personas, p.430; Índice de lugares, p.443; Figuras, p.449.

Esta obra editada en noviembre de 2009 recoge trece trabajos elaborados por María del Carmen García Herrero a lo largo de diez años. Algunos de ellos habían sido publicados con anterioridad a 2009 y otros permanecieron inéditos hasta su inserción en el presente volumen, que forma parte de “de Letras”, una de las colecciones editadas por la Institución Fernando el Católico. Esta institución lleva más de medio siglo dedicándose a estudiar y promocionar la cultura aragonesa por lo que una obra como *Artesanas de Vida*, en la que se abordan diferentes aspectos sobre la vida de las mujeres en la Edad Media, especialmente en Aragón, encaja perfectamente en el marco de su labor divulgativa.

La “historia de las mujeres” constituye una de las principales líneas de investigación de María del Carmen García Herrero, cuya labor académica en los últimos años ha sido especialmente prolífica en dicho ámbito. Se trata de un género historiográfico que fue concretándose durante la segunda mitad del siglo veinte, especialmente a partir de los años setenta, como resultado de un largo proceso de debate y aprendizaje, y que no pretende centrarse en las mujeres como objeto único de estudio en sí mismas, sino que busca comprender su lugar en la sociedad, su papel y su relevancia. No se trata sólo de estudiar a los personajes femeninos más destacados, sino de comprender al conjunto de las mujeres en su totalidad, con su trayectoria histórica específica y distinta de

la masculina pero plenamente integrada en la sociedad y la Historia universales. Así pues, para reconstruir la vida de las mujeres del pasado esta “historia” atiende, entre otros, a aspectos fundamentales y trascendentes en las vidas femeninas como son el parto, la maternidad o el trabajo.

Estudiar a las mujeres medievales, en concreto, supone un acercamiento a la vida y las actividades femeninas en una sociedad eminentemente masculina. Era sobre todo en el ámbito de la vida cotidiana y la familia donde la presencia femenina se ponía de manifiesto con mayor intensidad aunque, en general, de forma subordinada.

Cada ensayo de los trece que integran esta obra aborda una materia diferente y es, en principio, independiente de los demás, pero todos mantienen un denominador común y una misma razón de ser: aproximar al lector a la vida de las mujeres de la Baja Edad Media. Se hallan agrupados en tres grandes apartados que han servido a la autora para estructurar los contenidos: I. Femenidad y espacios femeninos a finales de la Edad Media, II. Protagonistas, III. Costumbres y leyes.

La primera parte engloba bajo el título “Femenidad y espacios femeninos a finales de la Edad Media” seis trabajos que comienzan afrontando el tema de la influencia femenina. El occidente bajomedieval no era partidario de que las mujeres ejercieran el poder, pero fue mucho más tolerante con la influencia femenina ejercida desde la sombra. Entre las posibles formas de influencia femenina, María del Carmen García Herrero considera que la cultura dominante en la Edad Media aceptaba sobre todo la influencia materna, ejercida por las mujeres apelando a la deuda que sus hijos mantenían con ellas. La autoridad e influencia maternas alcanzaban su culminación en las representaciones de la *ostentatio mammarum*, donde servían al fin más importante y trascendente: la redención humana. Otra de las vías de influencia femenina descritas por la autora era el enamoramiento que, en general, se consideraba peligroso, especialmente para quienes ostentaban el poder, pues dejaba abiertas las puertas para que las mujeres amadas pudieran influir e intervenir más de la cuenta desde la sombra.

A continuación, la autora se sirve de la obra *Coronica de Aragon de Vagad* para repasar algunos de los arquetipos femeninos de la época.

Los temas del embarazo y el parto son tratados también dentro del primer bloque temático permitiendo reflejar una serie de cuestiones como la fertilidad, el origen de la vida o los cuidados obstétricos. En este sentido, la autora hace referencia al afecto femenino y al apoyo entre las propias mujeres lla-

mando la atención sobre el episodio de la Visitación, representada en imágenes con asiduidad y de modos diferentes a lo largo de los siglos medievales.

El primer apartado se cierra con un ensayo sobre el trabajo femenino. Como hiciera María en la Sagrada Familia, las mujeres honradas debían poner a disposición del grupo familiar sus saberes y destrezas para la mejora del mismo. La familia era, además de un marco afectivo y de convivencia, una unidad productiva, por lo que carecía de fundamento excluir del trabajo común a los miembros capacitados, fueran del sexo que fuesen, salvo que las leyes, normativas y sus correspondientes sanciones obligaran a ello. Tanto en el oficio de panadera como en el de partera o comadrona, muy bien considerado y reconocido en la Edad Media, las mujeres medievales consiguieron alcanzar un gran prestigio. Por otra parte, ciertas mujeres llegaron a ser importantes personas de negocios. Muchas de las esposas de mercaderes importantes actuaron como socias de sus maridos e incluso, en las regiones donde la legislación lo permitía, fueron sus representantes legales y era fácil que se quedaran con el oficio cuando enviudasen.

La segunda parte, titulada “protagonistas”, comprende cinco trabajos sobre casos concretos de mujeres aragonesas que destacaron en su tiempo por distintas cualidades. En primer lugar, María del Carmen García Herrero transporta al lector hasta el siglo XV para conocer la vida de Violant de Algaraví, pintora aragonesa reconocida por sus coetáneos y coetáneas y a quien la autora describe como una mujer de “cuna de lustre mediado, una posición desahogada y una formación cultural y espiritual muy superior a la media” (pág. 189). En segundo lugar cuenta la historia de Gracia Lanaja, que fue una magnífica mujer de negocios en la Zaragoza bajomedieval. Nació en Zaragoza a finales del siglo XIV y se convirtió en una viuda poderosísima a raíz de la muerte de su último marido, el mercader Juan de Berlanga. En tercer lugar habla sobre Xemçi de Tàher, viuda musulmana que vivió en Daroca durante el siglo XIV y defendió con decisión y valor, aunque finalmente sin éxito, sus derechos en el comercio de hierro. Probablemente aprovechó el problema de los cambios de identidad laboral femenina, vinculado a la frecuencia de la viudez femenina y a las sucesivas nupcias, para defender unos derechos que nunca quedó claro si le correspondían o no. Tanto si mentía como si decía la verdad, la autora destaca en ella una inteligencia y una destreza propias de una mujer emprendedora y valiente.

Los dos últimos trabajos que se proponen en este apartado versan sobre mujeres que demostraron sus virtudes en el ámbito religioso. El primero de ellos habla sobre Santa Orosia y Santa Engracia, martirizadas durante el des-

plazamiento que les llevaba a reunirse con sus futuros maridos, y que han gozado de una presencia continuada en la historia devocional de Aragón. El segundo trata el tema de las *mulieres religiosae* en Zaragoza entre los siglos XIII y XVI, mujeres que “sin ser monjas ni canonesas tuvieron en común la prioridad de centrarse en el amor a Dios y el deseo de vivir en primera persona los ideales evangélicos” (pág. 314).

La tercera parte “costumbres y leyes” es la más breve, aunque no por ello menos importante, y alberga dos trabajos. El primero de ellos trata sobre el Fuero de Jaca en su versión extensa de mediados del siglo XII, sobre cómo intentaba regular el universo de las relaciones familiares para evitar posibles conflictos entre personas de la misma sangre. La autora destaca del Fuero de Jaca el cuidado en el tono de su escritura y en la elección de los términos empleados a lo largo del texto, haciendo alusión al respeto y consideración hacia las mujeres que manifiesta. En él se escapaba a la ambigüedad provocada por el empleo del neutro universal, que generaba desconcierto y concedía a quienes lo interpretaban la libertad de incluir o expulsar de la realidad analizada a ciertos seres humanos. Por ello, en la mayoría de los casos se invierten el tiempo y esfuerzo necesarios para utilizar términos concretos y específicos que permitieran una mejor comprensión de las normas, hablando entre otros, de hombres y mujeres, padres y madres, hijos e hijas, hermanos y hermanas, suegros y suegras o yernos y nueras. El segundo, sobre la corrección marital, aborda la situación de inferioridad de las mujeres respecto a sus maridos dentro del matrimonio y el proceso de involución que experimentaron tanto el estatuto jurídico como la consideración de las mujeres en Occidente durante los siglos XIV y XV.

La obra se completa con una serie de apéndices documentales al final de algunos ensayos, con dos índices, uno de personas y otro de lugares, y con treinta y dos imágenes reunidas en un último apartado bajo el título “Figuras”.

Los diferentes estudios comprendidos en este volumen se encuentran perfectamente documentados, y toda afirmación que en ellos se expresa aparece debidamente justificada y ejemplificada. Esta característica, presente en todos y cada uno de los trece ensayos que componen la obra, resulta muy positiva, aunque el exceso de información puede restar, en algún momento, un poco de fluidez a la lectura.

Como se ha apuntado anteriormente y como bien se indica en la introducción del propio libro, a lo largo de sus 480 páginas se van afrontando una serie de cuestiones recurrentes y de temas vinculados entre sí, por lo que hubiera resultado interesante la introducción de un último apartado que, a modo

de conclusión, pusiera el punto final a la obra dotándola de una mayor unidad que facilitase al lector la asimilación y reflexión de las ideas transmitidas.

En definitiva, *Artesanas de Vida. Mujeres de la edad media* es una obra muy interesante y completa de la que se desprende un profundo respeto y admiración hacia todas aquellas mujeres que vivieron durante los últimos siglos de la época medieval.

María del Carmen García Herrero desarrolla su actividad investigadora y docente en la Universidad de Zaragoza, donde es profesora titular de Historia Medieval. Estuvo en el origen del programa interdepartamental de Doctorado *Estudios de Mujeres*, del *Taller de Historia* y del ciclo de conferencias *Voces y espacios femeninos*. Ha dirigido los cursos de cultura medieval de la Fundación Uncastillo y, en la actualidad, codirige los cursos de cultura medieval y renacentista de la Universidad de Zaragoza y de la Fundación Tarazona Monumental. Su investigación se centra en el análisis y la comprensión de la sociedad y de la cultura medievales y en la historia de las mujeres. Ha publicado numerosos estudios en revistas nacionales y extranjeras. Es coautora, entre otros, de los libros *Un año en la Historia de Aragón: 1492* (Zaragoza, 1992), *Taller de Historia. El oficio que amamos* (Barcelona, 2006) y *Las relaciones en la Historia de la Europa Medieval* (Valencia, 2006); y autora de *Las mujeres en Zaragoza en el siglo XV* (Zaragoza, 1990, 2006) y *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, publicado en 2005.

Patricia Burgui
Universidad de Navarra

Olstein, Diego A., *La era mozárabe. Los mozárabes de Toledo (siglos XII y XIII) en la historiografía, las fuentes y la historia*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2006.

Índice: Preliminares · Introducción · Historiografía y documentación: Historiografía mozárabe; entre el cambio paradigmático y el crecimiento recurrente; Las fuentes para sí y las fuentes en sí. Aspectos legales, económicos e ideológicos en evolución · Historia de los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII: Transferencia de derechos de propiedad: distribución jerárquica y mercado inmobiliario; Los mozárabes de Toledo: asimilación y transculturación · Presentación · Conclusiones generales · Bibliografía · Índice de tablas, gráficos y mapas · Apéndice · Índice onomástico y toponímico · Índice temático.